

permitiendo en sus bordes el detalle de una estrecha banda de pergamino ornamentado. El lomo, igual que las cubiertas, iba profusamente decorado y en esta ocasión se terminó con nervios, fórmula utilizada por el artista alternativamente con el acabado liso. El cajo, invariablemente, se concluyó hacia fuera totalmente rehundido, es decir, a la romana, más grato para la pericia técnica de su autor. La cabeza, en este caso como en otros, se decoró también con motivos florales pintados.

El segundo ejemplo está fechado algo después.

En 1957 encuadernó una edición de "Platero y yo", para el doctor Don Luis Calandre, uno de sus clientes más constante, admirador y amigo, que llevaba su pasión de bibliófilo al extremo de buscar retales originales de tejidos preciosos para su utilización adecuada en la encuadernación de arte. Por aquellas fechas el artista se ufanaba de una difícil innovación técnica, una bordura muy bien acogida por los expertos, consistente en una terminación en forma de cordón de los cantos de las tapas del libro, que realizaban el conjunto.

"Platero y yo" fue encuadernado en pergamino, pintado y laqueado; y decorado con motivos inspirados en el libro. La ornamentación de la cubierta se distribuyó en una gruesa orla con pájaros, mariposas y motivos florales que formaban el marco

de sendos óvalos con escenas alusivas al texto, donde el autor puso su firma: JOSE PANADERO. Las contratapas las cubrió de moaré rojo, ilustrados con nuevos motivos pintados y laqueados sobre pergamino. Una fábrica semejante se le dió a las guardas, mientras que las contraguardas se cubrieron en papel pintado a mano. En este caso la decoración del lomo también ocupaba los entrenervios distribuida en las áreas limitadas por los nervios; el cajo se terminó a la romana y los cortes, igualmente, fueron pintados. Para proteger la encuadernación construyó un estuche recubierto de pergamino y terciopelo rojo con medallones y cabeza en pergamino también pintados y laqueados, en las que escribió la firma siguiendo una fórmula nueva con la fecha y lugar: JOSE PANADERO ORNAVIT. ALBACETE, 1957. Finalmente todo el conjunto se cobijaba, a su vez, dentro de otra caja o guardaestuche, recubierta como aquél, con pergamino pintado y terciopelo rojo.

Los motivos elegidos para sus decoraciones con mayor insistencia revelan claramente el temperamento romántico del pintor. Muchas de sus obras, por el tema o por su autoe, estuvieron relacionadas con este movimiento cultural, y cuando no era así, lacerías, construcciones de arte gótico y musulmán, detalles, figuras y trajes de época inspiraron sus me-